

# Miguel Galindo Abellán

## Todo sobre las mujeres



Francisco Javier Díez de Revenga

den ante un tribunal que las juzga por sus actos en sus respectivas obras. Mujeres casi todas arquetípicas, que podrían reflejar la realidad de cualquier mujer contemporánea: Medea, Celestina, Lady Macbeth, Laurencia (*Fuenteovejuna*), Bernarda Alba, Nora (*La casa de muñecas*)...».

Dar nueva vida a estas criaturas femeninas, inventadas hace muchos años por geniales dramaturgos, es darles a ellas la oportunidad de justificar sus tremendas acciones y permitirles comparecer de nuevo ante el espectador para defenderse y explicar por qué actuaron como actuaron y por qué, en definitiva, se convirtieron en inmortales. Y desde luego, tras escuchar sus alegatos, no solo se descubre en el autor de hoy una intrínseca devoción y comprensión hacia el mito evocado sino que, imprimiéndole el oportuno giro a la conocida historia literaria, consigue que cada una de ellas se haga acreedora del veredicto de 'inocente', que ellas mismas reclaman o proclaman al final de la pieza, una vez terminadas sus correspondientes comparencias, mientras los tañidos de unas campanas se intensifican y una extraordinaria lluvia de libros cae sobre los personajes hasta enterrarlos.

*Una de dos* es, como hemos adelantado, una obra muy diferente. Ya no estamos ante seis personajes inmortales que claman por su inocencia entre la literatura y el mito, sino que ahora presenciamos un diálogo continuado entre dos mujeres, Nise y Anne, que se reúnen para resolver un problema de amor y que, conforme avanza la pieza, van descubriendo, en una gradación progresiva e implacable, las coincidencias vitales que conducen la trama hacia un final catastrófico. Porque decididamente el diálogo va recuperando trozos de

vida que van creando entre ellas antagonismos de obsesivas recuperaciones amorosas. El propio Miguel Galindo, en unas interesantes palabras previas, escritas para leerlas ante el espectador, concluye que todo en la obra «brotó poderosamente de dos corazones cuya meta en exclusiva es amar eternamente, y, por esto, tienen en común un mismo centro: son dos corazones concéntricos. Dos corazones clavados en su medio por una misma astilla».

Quizá lo más logrado de este breve drama es la presencia en el ánimo de ambas criaturas, protagonista y antagonista, del ser amado, del respectivo y ausente objeto de su obsesiva pasión amorosa que tiene, en cada caso, su propia historia, sus episodios y aquellos matices que al final consiguen que las dos, Nise y Anna, mientras justifican su particular forma de entender la relación con el amor, apasionada o serena, impulsiva o meditativa, confluyan, en esta que se denomina «pieza de amor en un acto y dos corazones concéntricos», en un final inesperado y sorprendente, tanto o más que el final que ha cerrado, de forma muy impulsiva el otro drama en este libro recogido, *Malas*.

Miguel Galindo Abellán logra con estas dos piezas demostrar un dominio sobresaliente de técnicas y estructuras dramáticas que consiguen convencer al espectador de sus observaciones del alma femenina desde una perspectiva dramática, hasta el punto de lograr unas criaturas muy verdaderas y actuales, por más que las seis del primer drama pertenezcan a una consolidada tradición secular. Lo importante, en todo caso, es que ambas obras revelan la calidad de un dramaturgo ingenioso e inteligente.

**MIGUEL GALINDO ABELLÁN (MURCIA, 1967)**, doctor en Filología Hispánica y dramaturgo, acaba de publicar dos de sus dramas, *Malas* y *Una de dos*, en una preciosa edición, publicada en Ciudad Real por Naque, en su colección Serie Literatura TXTO, en cuya portada, a la manera de los clásicos, piden el editor o el autor: «Sea piadoso con su sentencia hacia estas *Malas* mujeres. Sea sensible ante la complejidad de las mujeres de *Una de dos*», porque en este volumen se recogen dos piezas que tienen como fundamento dramático, a primera vista se advierte, la comprensión del alma femenina, la penetración en los complejos mundos de unas criaturas creadas para mostrar vertientes dramáticas de la vida y del comportamiento ante la existencia. En conjunto, las dos piezas formalizan así un excelente acceso al siempre apasionante mundo de la mujer, revitalizado en la escena, dramatizado para desarrollar ante un público espectador, como señala el prologuista de la obra, Luis Ahumada Zuaza, «la importancia de la mujer en el teatro de este dramaturgo es incuestionable».

Pero hay que adelantar que ambas obras son muy distintas a pesar de su parentesco temático. *Malas* es una recuperación de mujeres que nacieron para el teatro y que en esta pieza reviven sus historias sometidas a un sumárisimo juicio, bajo cuya forma se estructura la serie de seis escenas que componen la primera pieza. Ahumada Zuaza destaca en la obra cómo «mujeres pertenecientes a la ficción dramática se defien-



MIGUEL GALINDO ABELLÁN  
**Malas**  
**Una de dos**  
NAQUE